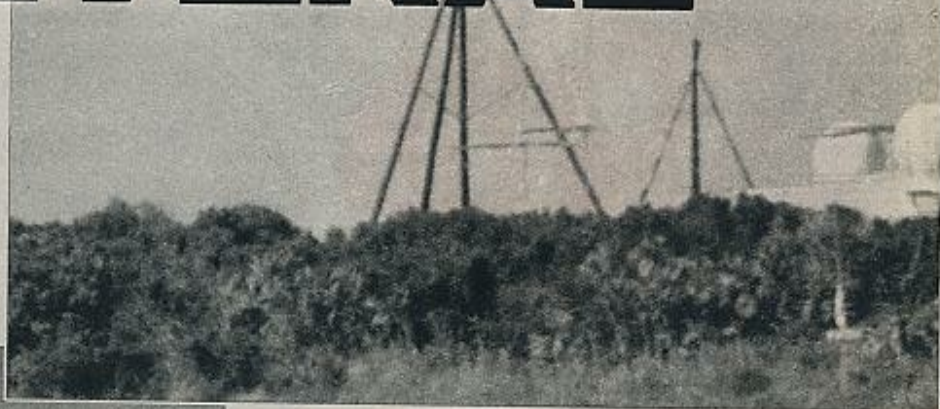


# CABO CAÑAVERAL

apto  
para  
menores



Y, he aquí, que las terribles armas se han convertido, por arte y gracia de las maquetas, en simples elementos ornamentales.

**L**A primitiva base de Cabo Cañaveral se ha convertido en pocos años en un verdadero emporium científico en el que se planean, diseñan y experimentan toda suerte de ingenios bélicos y científicos destinados a culminar la febril carrera del espacio, signo inequívoco de nuestro tiempo.

Lo que antes era un páramo se ha convertido, con la llegada de todo el personal que presta sus servicios en dicho centro, en una pequeña gran ciudad que cada día se ve más frecuentada por los turistas que acuden atraídos por la curiosidad que despierta una base de este tipo. Sólo había una pequeña dificultad: la terminante prohibición de visitar e incluso de

Podría ser una escena de película de «suspense espacial»: la niña, inconscientemente, se aventura debajo del proyectil poco antes de su lanzamiento.





Cabo Cañaveral, un mundo aparte, casi imposible de visitar y que sólo se puede contemplar, a bastante distancia, con ayuda de buenos prismáticos.

aproximarse en una buena extensión de terreno a las instalaciones militares, lo que suponía un considerable desengaño para los visitantes. Ahora, para delicia de los niños que corretean imaginando fantásticas aventuras entre los modelos que sirvieron de quebraderos de cabeza durante mucho tiempo a sus padres, ha sido abierto un jardín en el que están expuestas todas las maquetas de los proyectiles y cohetes que han sido lanzados al espacio hasta ahora. Los modelos, reproducidos con una extraordinaria fidelidad, dan la pauta exacta para imaginar lo que los secretos militares han guardado hasta ahora en el más impenetrable de los misterios.

Los prototipos están representados en las maquetas que componen el conjunto que ha sido instalado en el jardín de la ciudad de los técnicos.



Los niños que viven en Cabo Cañaveral están habituados al estruendo de las explosiones y al silbar de los cohetes, de ahí la indiferencia con que juegan al lado del avión supersónico.

